

Madrid, un mes. 4'50
Provincias, trimestre. . . . 6'00
Extranjero y Ultramar, año. 60'00

Número suelto, del día, 5 céntimos.
Idem atrasado, 50 ídem.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLITICO

En Madrid, en la Administración, calle de la Biblioteca, número 7, entresuelo izquierdo, dirigiéndose al Administrador, D. Juan García de la Pedrosa.
Los precios de la suscripción aumentan una peseta por trimestre girando a cargo de los suscritores.

Año V

MADRID.—Jueves 14 de Octubre de 1886.

Núm. 1.854

La evolución religiosa.

XVI.

Demostrado que la evolución religiosa conviene al federalismo y a la democracia, vamos a probar que no interesa menos al ultramontanismo. Parecerá nuestra afirmación a primera vista una paradoja, pero dejará de serlo si se tienen en cuenta las siguientes reflexiones.

Lo primero que necesitan las doctrinas para crecer y arraigarse es la contradicción, la lucha. No ha podido evadir esta ley ninguna institución, ninguna idea, ninguna religión y más que todas la cristiana. Su cuna se mecía en las persecuciones y combates, como la de su divino fundador, y en faltándole este elemento decaía, se enervaba y perdía su fecundidad.

Buena prueba de esto nos suministra la misma historia de España. Mientras la iglesia católica estuvo en guerra con los mahometanos que habían invadido la península, y aun, moralmente, con los judíos establecidos en nuestros principales centros, gozó una vitalidad y energía que asombraron al mundo. Llegó la hora de la «unidad católica», por la expulsión de los moriscos y judíos en el siglo XVI, y con ella, empezó la decadencia para la sociedad civil, pero en primer término para la Iglesia católica, que vio eclipsarse una a una las estrellas de primera magnitud que habían iluminado el cielo de sus sabios y de sus santos.

A nadie conviene, pues, más que a los católicos el que se cree un partido de oposición. ¿Cuál mejor que el denominado por nosotros izquierda cristiana?

La verdad es que hasta ahora el clero ha transigido con todas las doctrinas, con todas las escuelas, excepto lo que se llama protestantismo. Los ateos, materialistas, excepcionistas, todo lo que niega en absoluto sin afirmar nada, ha merecido de la Iglesia una tolerancia, que toca los límites de la simpatía y la fraternidad. No se ha dado el caso o en todo caso muy raros, de que ni en vida ni en muerte se niegue a tales disidentes los beneficios de la comunión. Todas las iras, todos los anatemas se guardan para los que atacan las prerrogativas del clero conservando lo fundamental del cristianismo.

Esta conducta no está justificada y nos atreveríamos a calificarla de imprudente. Cuando ha recibido la Iglesia de gobierno y pueblos ateos las consideraciones que le han guardado los disidentes cristianos? En nuestros mismos días han contribuido éstos a levantar en Nueva York la primera catedral, que es un prodigio de gótica arquitectura. El emperador Guillermo ha sufragado los gastos para la terminación de la catedral de Colonia y, para no alargar las citas, el gabinete francés, en su mayoría protestante, guarda a la Iglesia consideraciones que no tuvieron los gobiernos de anteriores repúblicas.

¿Qué ha recabado en cambio de los países nominalmente católicos, y donde la izquierda cristiana tiene poca o ninguna representación? Bajo el punto de vista económico, pobreza; bajo el científico, esterilidad; bajo el político, persecuciones o recelos, y bajo el religioso indiferencia y excepticismo.

Esto, aparte otra consideración que hemos de apuntar. Podrá serle a la Iglesia católica indiferente que se falte a uno de sus dogmas o a todos los que ella profesa, pero ante la moral y demás fines sociales no es lo mismo el teísmo que el ateísmo, la fe o la incredulidad absoluta. El interés social y político salen muy aventajados de que prevalezcan los primeros, aunque la Iglesia, olvidando su carácter, se empeñe en demostrar lo contrario. Sobre las pasiones de secta siempre estarían los intereses eternos de la humanidad y la verdad.

Resulta, pues, que aún ese partido ultramontano, representante de la intolerancia y de la inquisición, debe ser partidario de la evolución religiosa, si consulta el interés de la comunión religiosa en que se inspira. La experiencia de tres siglos ha podido mostrarle, en España y fuera de ella, cuales son los resultados definitivos de la estrechez y exclusivismo. No ha reconquistado los países protestantes y ha perdido los católicos; ha perjudicado la evolución conveniente en

nuestros países y no ha recogido los beneficios.

Mientras no se convengan los católicos de que siempre habrá dentro del cristianismo varias formas, reducidas a dos: la que representa la autoridad, la tradición, la inercia, el sensualismo, llamada católica; y la que busca el tipo ideal, la libertad, el espíritu, llamada protestante. Son tan inevitables estas dos tendencias en religión, como en política, en ciencias, en literatura y aún en la naturaleza.

No lo parece, pero la causa de las crisis que está sufriendo la raza latina, estriba en los obstáculos que a la formación de esa izquierda cristiana ha opuesto el ultramontanismo desde principios de la edad moderna.

FILEMON.

La democracia en el gobierno.

Nosotros, que ante todo somos demócratas y a todo anteponemos la realización de este ideal en nuestra querida patria, somos a la par fervientes ministeriales, porque estamos intimamente persuadidos de que solo mediante esta situación política llegaremos, o nos acercaremos siquiera, a la satisfacción de nuestras más arraigadas aspiraciones.

Pasaron los tiempos en que el partido liberal dinástico se dividía en dos grupos irreconciliables, el que profesaba los principios democráticos y el que desoía o rechazaba en absoluto. Aquellas dos grandes comunidades que luchaban hace tres años se han fundido, se han cegado los abismos que las dividían y hoy forman un solo partido con la misma bandera, la de la democracia gloriosamente enarbolada y defendida por todos en lo más alto de la situación.

Es inútil empeñarse, como hacen algunos colegas, en discutir la significación y antecedentes de cada ministro y objetar que el señor Alonso Martínez ha sido centralista, el Sr. Leon y Castillo constitucional, el señor Balaguer progresista, escudriñando de todos y cada uno de ellos las respectivas filiaciones; porque, a la manera de los ríos que desembocan a un cauce común, aquellas fracciones históricas se han confundido en una sola, la que tiene por objeto llevar a la práctica los grandes principios de la revolución de Setiembre.

Y lo notable es que sólo el partido liberal-dinástico puede realizar tan noble empresa. Los que marchan, al parecer, más adelante que él, dentro y fuera de la monarquía, comprometerían la causa de la libertad, y harían posible un ominoso retroceso que nos humillase ante las demás naciones, como en épocas de infeliz recordación; y los que van detrás, serían un obstáculo a todo intento de reforma. No hay otra esperanza ni garantía de progreso político en España que el gobierno actual. Basta para demostrarlo un somero análisis.

El Sr. Alonso Martínez, expresión culminante del espíritu conservador en el actual gabinete, admite el jurado y tiene en estudio esta institución para plantearla. Con el objeto de que fuera más seguro su éxito, estableció el juicio oral y público hace tres años, y cree llegado el momento de realizar la reforma que le es consiguiente, después de obtenida la debida preparación. Admite también el matrimonio civil en la forma que, poniendo de acuerdo los derechos del Estado con los de las conciencias, señala un gran progreso en el camino de las reformas democráticas. Sobre ambos puntos no cabe dudar de su absoluta conformidad, existiendo únicamente la duda en lo concerniente al sufragio universal, sobre el cual tiene también contraído su compromiso en la fórmula de conciliación.

Si esto piensa, si esto siente el Sr. Alonso Martínez, excusado es hablar de los demás ministros, aun aquellos en quienes pueden suponerse tendencias más conservadoras, que nunca llevarían tan adelante como el jefe del antiguo grupo del reloj y ex-compañero de D. Antonio Cánovas del Castillo.

Pero se dirá ¿y el sufragio universal? No peligra el porvenir de esta institución en manos de hombres como los que constituyen hoy la mayoría del gabinete? ¿Qué tranquilidad pueden gozar los partidarios de este

dogma fundamental de la democracia con el gobierno que preside el Sr. Sagasta?

Nosotros creemos que el peligro no estriba tanto en ellos como en los que les hacen una oposición sistemática. Reformas de esta clase requieren tiempo, oportunidad y templanza, que en manera alguna puede lograr un gobierno combatido y zarandeado sin cesar por los impacientes y los enemigos. El gobierno tiene por delante cuatro largos años de existencia durante los cuales puede realizar pacíficamente todas las reformas a que se ha comprometido. Pero si los políticos irreflexivos quieren que todo se haga en un día y, en vez de auxiliar con sus consejos al gobierno, le sirven eternamente de obstáculo, hay que renunciar para mañana y para siempre a toda esperanza.

En las actuales circunstancias nadie está más interesado en las reformas que el partido liberal. Su honra y su vida están vinculadas a su cumplimiento. ¿Se puede sospechar que, desoyendo la voz de su interés y de su conciencia, dejara frustradas las esperanzas del país, prefiriendo caer mañana entre los anatemados de sus propios amigos y el desprecio de sus adversarios?

Dejen, pues, estos de forjar augurios y cálculos pesimistas, que las promesas se cumplirán y las reformas democráticas serán un hecho.

ECOS POLITICOS.

Leemos en un periódico:

«El Sr. Groizard trae a Madrid, según el corresponsal del «Diario de Barcelona» en Roma, las apreciaciones del gobierno pontificio sobre la cuestión del matrimonio civil, y nuevas seguridades que Leon XIII no perdonará esfuerzo, a fin de evitar que el carlismo ayude la obra revolucionaria de perturbar nuestra patria.»

Estas dos noticias, con todo y con ser distintas, forman una sola noticia verdadera.

Pero si aquellas «seguridades» se han de comprar a precio de nuestros derechos y libertades, preferimos que el carlismo perturbe nuestra patria.»

Cediendo a sus exigencias, tiene poca gracia el desarmarlo.

Pronósticos meteorológicos de «El Noticiero»:

«Contra el Sr. Sagasta se levanta ya una atmósfera que no puede menos de producir una verdadera tempestad.»

Los que se tienen por mejor enterados señalan una borrasca para los primeros días de Noviembre, es decir, que habrá de coincidir con la reapertura del Parlamento.»

Los astrónomos de la calle de Cedaceros tienen mal montado su observatorio.

Debían trasladarlo al Pardo o a las Carolinas.

Para acertar mejor.

«El Liberal», haciendo coro a «El Estándarte»:

«Los conservadores aseguran que el señor Sagasta no ha cumplido lo que prometió a la derecha.»

Los demócratas confiesan que el Sr. Sagasta no cumple lo que prometió a la izquierda.

Por donde resulta que el Sr. Sagasta, que subió al gobierno con la benevolencia de todos los partidos, ya los tiene a todos en frente.»

Los mismos que tenía antes.

Menos uno.

Por lo que toca a esos demócratas que se quejan del Sr. Sagasta, lo que les hace falta no es democracia, sino otra cosa.

Dice «La Correspondencia»:

«Los diputados de la coalición republicana niegan la posibilidad de que el Sr. Ruiz Zorrilla se resuelva a condenar las peticiones de indulto que hicieron en favor del ex-brigadier Villacampa y sus compañeros.»

Mejor dicho:

«Los diputados de la coalición republicana niegan que el Sr. Ruiz Zorrilla se atreva, etc.» Mal vamos D. Manuel.

Anoche se dijo que el general Lopez Dominguez presentaría un plan completo de reformas militares en la próxima legislatura.

Un colega ha oído decir que al reanudarse la legislatura los conservadores, en vista de que no habrá discurso de la corona, promoverán el debate político, explanando una interpelación uno de sus ex-ministros.

Leemos en «La Correspondencia»:

«Dice «El Liberal» que el único funcionario que hasta ahora ha presentado su dimisión es el Sr. Sanchez Pastor, subsecretario de Gobernación.»

Lo que nosotros podemos seguir afirmando, es que el gobierno no se ha ocupado en asuntos de personal.»

Eso, hermana, no es desmentir lo dicho por «El Liberal».

Sino confirmarlo.

Dice «El Imparcial»:

«Sabemos que el Sr. Monteros Rios está decidido a prestar su apoyo al gabinete actual, así como apoyaría también a otro, aunque estuviese todo el formado de centralistas, porque el principal objetivo del ex-ministro de Fomento es evitar que se precipite la vuelta al poder de los conservadores.»

Piensa muy cuerdatamente esta vez el señor D. Eugenio.

Ahí duele, y eso es lo que debieran comprender todos los buenos liberales.

Nuestro ilustre amigo el Excmo. Sr. don Cristino Martos ha salido ya de París con su distinguida esposa, dirigiéndose a San Sebastian, donde se detendrá uno o dos días.

De regreso estará en esta corte antes de terminar la presente semana.

También es esperado en breve nuestro respetable amigo el excelentísimo señor marqués de Sardoal, presidente de la diputación provincial de Madrid.

Ayer llegó a esta corte, de regreso de su expedición al extranjero, el alcalde de Madrid, Sr. Abascal.

Parece que en esta excursión el Sr. Abascal ha hecho algunos estudios con respecto a los servicios municipales, que serán llevados a la práctica en reformas que han de reportar gran utilidad para la villa.

Es probable que el Sr. Abascal convoque en breve al ayuntamiento a una sesión privada, a la que asistirán los señores concejales, el alto personal del ayuntamiento y algunos periodistas, con objeto de participarles el resultado de su viaje.

Algunos periódicos, entre ellos «La Correspondencia», han dado ayer la noticia de que en breve serían nombrados dos ex-ministros constitucionales para el gobierno de dos importantes establecimientos de crédito.

Nos extraña que «La Correspondencia» se haya hecho eco de un rumor completamente destituido de fundamento.

Debidamente autorizados podemos desmentir la noticia.

El gobierno no se ha ocupado ni poco, ni mucho, ni nada, de semejante cosa. Ni piensa ocuparse.

«El Resumen» cierra con el Sr. Sagasta por haberse negado el Sr. Rodríguez Arias a admitir la cartera de Marina.

El colega olvida el adagio: «nolentes volumus.»

Si el Sr. Sagasta hubiera conocido de antemano el fundamento de la resistencia del elegido, lo hubiera nombrado con mayor motivo.

He aquí como no resulta la «plancha» de que habla el ofendido colega.

«La Fé», creyendo decir una gracia, llama a los nuevos ministros «platos de segunda mesa.»

Y a los que vengan después de ellos, les llamará de tercera.

De modo que en rigor el único plato de primera mesa ha sido Mendizábal.

¿Qué ingenio gastan nuestros ultramontanos!

«El Correo» rectifica cuanto han dicho los diarios de oposición acerca de la actitud en que suponen a los ministros dimisionarios. Todos ellos seguirán apoyando al actual gabinete, porque no hay motivo para otra cosa.

Lo que han fingido algunos periódicos sobre el particular, podría pasar como novela; pero dicho en serio, es pura y simplemente faltar a la verdad.

Para honra de la prensa deseamos que la costumbre no se generalice.

Canal entre Narbona y Burdeos.

Una idea nacida en el siglo XVII, dormida durante largo número de años, despierta ahora en Francia, con tales bríos, que si el entusiasmo por ella no decae, será realizada en breve; trátase de construir un canal que, arrancando de Narbona y terminando en Burdeos, ponga en comunicación el Mediterráneo con el Océano.

Por este canal, de 50 á 60 metros de anchura, y 10 á 11 de profundidad, podrán pasar desde el Mediterráneo al Océano, y viceversa, sin necesidad de dirigirse por el Estrecho de Gibraltar, los buques de guerra franceses y todos los mercantes del mundo.

El canal permanecerá cerrado en tiempo de guerra.

Bajo el punto de vista militar, la vía en proyecto tiene para Francia un interés capitalísimo: sus buques se comunicarán rápidamente con ambos mares, según lo exijan las conveniencias, exentos de los azares que á las escuadras ofrece el mar en tiempos borrascosos, y sin temor á los obstáculos que en el Estrecho pudieran presentar los barcos ingleses si el Reino Unido fuera enemigo de Francia.

Las ventajas son mayores todavía bajo el aspecto mercantil. Toda la navegación—dicen juiciosamente los franceses—se dirigirá por esta ruta. Los buques que en la actualidad desembarcan sus cargamentos en Marsella para desde allí reexpedirlos por tierra á los puertos franceses del Océano; aquellos otros que hoy depositan sus mercancías en Llorna, Génova ó Trieste, desde cuyos puntos los ferro-carriles alemanes las conducen al Norte al través del San Gotardo, y la inmensa mayoría de los procedentes de Oriente, que para llegar á la parte septentrional de Europa, siguen el camino marítimo de Gibraltar, Paso de Calais y Mar del Norte, preferirán la vía interior que se proyecta como más rápida y económica.

La distancia de Marsella á Burdeos por Gibraltar es próximamente de 700 leguas. La longitud del canal á que nos referimos será solo de 170 leguas. Los buques destinados al comercio se ahorrarán una navegación peligrosísima de 530 leguas. Esta sola consideración basta para defender la conveniencia de construir el canal.

De los tanteos hechos para realizar esta obra gigantesca, que por necesidad ha de ofrecer grandes obstáculos, resulta que su coste se acercará á mil millones de francos.

Varios periódicos se ocupan ahora en discutir quien habrá de satisfacer los inmensos gastos que ocasionarían las obras. Si se tienen en cuenta los milagros realizados por la ciencia en nuestro siglo, la cuestión de dinero es verdaderamente la única dificultad seria que podrá emorar por más ó menos tiempo la apertura del canal.

Con rumbo á Fernando Póo.

De nuestro colega «El Diario de Cádiz» hoy recibido, tomamos los siguientes pormenores:

«En un coche celular, y custodiados por un comandante, un teniente, un sargento y tres parejas de la Guardia civil, llegaron ayer (el domingo) á Cádiz en el tren de las doce y media, el brigadier Villacampa, el teniente González y los cuatro sargentos José María Velázquez y Romero, Francisco Cortés Capote, Eduardo Bernal Blanca (los tres de infantería), y Baltasar Gallego Requejo (de caballería), indultados de la pena de muerte.

En la estación aguardaban el tren el secretario del gobierno civil, el jefe de orden público y varios agentes. También allí se encontraba el secretario de la comandancia general de la escuadra Sr. Aguirre.

Entre el público estaban algunos redactores del «Manifesto», y otros señores de ideas avanzadas.

Alguna gente había en el andén, y mucha más en las inmediaciones de la estación, engrosándose el grupo á medida que se fué sabiendo la noticia.

Los agentes de orden público impidieron que la gente se acercara al coche donde venían los detenidos.

Rodeados por la indicada fuerza, salieron los presos de la estación por la puerta de la pequeña velocidad, y entraron en el edificio de la capitania general del puerto por una puerta lateral, permaneciendo allí unos veinte minutos hasta su embarque.

Un telegrama para su familia redactó el señor Villacampa, y entregó para que se remitiera á ésta, por conducto del gobernador, 150 pesetas.

Poco después de la una, la falúa de la capitania del puerto salió conduciendo los presos con dirección á la «Navarra».

Con el comandante de este crucero, señor Ory, iban en la popa el brigadier Villacampa y el teniente González, y los cuatro sargentos en la proa.

Había en la falúa algunos marineros con carabina, mandados por un oficial de dicho crucero.

A esta lancha de vapor iba escoltándola otra de la «Numancia».

La «Navarra» es un notable buque, del mis-

mo tipo que la «Castilla», construida en este arsenal. Estaba fondeado en Puntales.

Cuando llegaron los presos, á eso de la una y media, levó anclas para bahía. Al pasar el barco por junto á la «Numancia», saludó aquel la insignia del almirante de la escuadra con tres vivas al rey que dió el comandante y contestaron los marineros desde las vergas, respondiendo la capitana al saludo.

A las tres fondeó de nuevo en bahía, para cargar provision de carbon que desde el arsenal condujo un remolcador, y terminada esta operación, ya de noche, salió para la boca del puerto.

Es de creer que tarde unos diez y ocho ó veinte días en su viaje á Fernando Póo. Quizás á su vuelta toque en Canarias.

Probablemente quedarán en el ponton estacionado en la capital de Fernando Póo (Santa Isabel.)»

ECOS EXTRANJEROS

Vuelve á ponerse sobre el tapete con caracteres graves, la cuestión de Oriente, asegurándose que es un hecho la alianza de Turquía, Rusia y Francia, para oponerse de una manera resuelta á la preponderancia de Inglaterra en el Egipto.

Parece ser que muy en breve, Turquía dirigirá una nota al gobierno inglés, abordando de frente esta cuestión é invitándole á que abandone el Egipto, y caso de no aceptar, intervendrán Rusia y Francia, declarándose defensores de los derechos de Turquía.

Francia es la que menea más decidido empeño en contrarrestar la influencia de la Gran Bretaña en Oriente, si bien es posible que el conflicto que amenaza pueda resolverse por las vías diplomáticas, dadas las condiciones de las potencias, que no son las más á propósito para meterse en guerras.

Creemos que cederá un poco el afán belicoso de nuestra vecina república, al menos mientras pasan los meses de invierno.

Nada se sabe de cierto respecto á los rumores que han circulado referentes á la salud del emperador Guillermo de Alemania.

Las noticias recibidas son muy contradictorias, si bien parece que en los últimos días el emperador ha sufrido graves ataques de reumatismo.

La noticia hasta ahora recibida, acerca de la importante cuestión de Bulgaria, son poco ó nada tranquilizadoras, temiéndose que en breve se llegue al desenlace con una declaración de guerra.

Las potencias se preocupan grandemente de este resultado, en particular Austria é Inglaterra que se muestran decididas á tomar parte muy activa. Alemania también parece que, en expectativa, toma algunas precauciones militares, para en caso necesario hallarse dispuesta.

La prensa rusa, en su mayor parte, y en particular la oficiosa, predicán la necesidad de una medida radical que asegure la paz en Bulgaria, puesto que la política de contemplaciones hasta ahora empleada no conduce á ningún resultado práctico.

Hay, no obstante, un periódico de San Petersburgo que reconoce la imposibilidad material en que Rusia se encuentra de emprender una guerra que, como la de Bulgaria, entrañaría graves complicaciones, siendo además de dudoso resultado.

La nueva Asamblea búlgara parece que se halla dispuesta á sostenerse hasta lo último.

El general Kaulbars continúa su viaje de propaganda, siendo recibido por la mayor parte de las ciudades, con marcada frialdad.

Nuestro corresponsal nos dá cuenta de una entrevista que ha celebrado con Kaulbars, en los siguientes términos:

«Roustchouk 9 Octubre.—He visitado al general Kaulbars para saber su impresión sobre la primera parte de su jornada.

El general ocupa un cuarto en el consulado de Rusia, que está situado en un bonito pabellón en medio del barrio de Lurd. El propietario actual es el joven cónsul de Rusia, M. Choutchine, que vino á dar la mano y á saludar al príncipe Alejandro á su vuelta en Bulgaria y que provocó de parte del príncipe ese famoso telegrama al czar, al cual el soberano respondió como se sabe.

He encontrado al general Kaulbars muy alegre. Debo decir que goza de una libertad de espíritu y que lo primero que piensa al salir de una entrevista política es entregarse á su estudio favorito: la cosmografía. Con semejantes disposiciones, el general mira las cosas en filósofo y con mucha sangre fría. Me ha contado su viaje en estos términos:

«Dígame lo que se quiera, he podido constatar, al recorrer el país, en unas diez localidades, que la idea de la Rusia protectora y el respeto por el czar están vivos todavía.

En Roustchouk, debo confesarlo, la población no nos es favorable. He querido hablar á los oficiales y al jefe de la brigada, el mayor Filoff me había prometido de conducirme. Pero después de haber recibido una orden de Sofia que advertía á cada uno de los oficiales que sería destituido si atravesase el umbral de mi puerta, el mayor Filoff vino para escucharme de no poder cumplir su promesa.

Las elecciones tienen lugar mañana. Que los búlgaros las hagan; pero á fuerza de tirar

de la cuerda se rompe. Eso es lo que están haciendo.

Entre tanto, yo continúo mi viaje sin cambiar nada á mi itinerario.

Mañana voy á Schumla, ¿vendrá Vd. conmigo?

—Ciertamente, mi general.

—Nos marchamos á las ocho. Al decir esto, el general Kaulbars se levanta; su secretario viene á anunciarle que una diputación entraba en el jardín del consulado.—Está con nosotros ó contra nosotros, dijo el general, porque tengo dos discursos preparados para los dos casos.

Esta vez, se trataba de un grupo de partidarios de Zankoff.—No quiero hablar desde lo alto de la ventana como un tribuno, añadió el general, quizás aludiendo al meeting del domingo. Voy á bajar para recibir la diputación en el jardín.—Dos diputaciones se presentaron en el mismo día. La primera, favorable á la Rusia, ha expresado el deseo de obtener la protección del czar, y de seguir sus consejos. El general Kaulbars contestó que la Bulgaria debía marchar en el camino indicado por la Rusia.

La otra diputación, mucho más numerosa, vino después, diciendo que estaba dispuesta á entrar en discusión con el general Kaulbars.

Este último explicó de una manera muy breve cuál era la política que contaba seguir actualmente la Rusia. Los miembros de la diputación respondieron que pensaban que el interés de la Bulgaria era de ponerse del lado del gobierno actual.

La actitud del ejército ha inspirado algunas inquietudes. Infinidad de telegramas se han cruzado entre Schumla y Sofia.

Hoy los oficiales parecen decididos á sostener el gobierno.

Se cree que la actitud del general Kaulbars y su viaje en Bulgaria son de naturaleza á servir cerca de las potencias la política del gobierno. En efecto, los agentes diplomáticos de Austria y de Inglaterra han expresado en conversaciones con los ministros, su profunda sorpresa por la conducta extra-diplomática seguida por el general.

Estas palabras han tenido por efecto de afianzar el partido anti-ruso y dar cuerpo á la idea de que la Rusia troppezaría con una oposición formal de las grandes potencias si se decidiese á intervenir en Bulgaria á mano armada.

En resumen, hay grandes presunciones para creer que el general Kaulbars romperá todas las relaciones con el gobierno al volver de su viaje y dejará la Bulgaria.»

ECOS DE TODAS PARTES.

El estado de sitio.

Al toque de diana de hoy quedará promulgado el bando, firmado anoche por el capitán general de Madrid, levantando el estado de sitio.

El Sr. Pavia no se dió ayer punto de reposo, á fin de conseguir no se demostrara ni un sólo día la terminación del estado de guerra, celebrando, al efecto, conferencias con el presidente del Consejo, ministros de la Guerra y Gobernación y el gobernador civil de Madrid.

Hoy, á las nueve de la mañana, jurará en manos de la reina el Sr. Rodríguez Arias, ministro electo de Marina, tomando posesión de dicho cargo á las dos de la tarde, hora en que están citados para su presentación todos los altos funcionarios de aquel ministerio.

Según noticias oficiales, ayer llovió en Coruña, Santander, San Sebastian y Pontevedra.

Ayer se recibió el telegrama siguiente:

«Cáceres 13 (455 t.).—Gobernador á los ministros de Gobernación y Fomento.

El jefe de estación de Malpartida de Plasencia, en telegrama me participa lo siguiente: Tren núm. 6 detenido en ésta por descarrilamiento de la máquina, tender y juego de ruedas delanteras de un wagon en la aguja núm. 1. Pedido piloto y un wagon de socorro. Avisaré su encarrilamiento. Por esta causa salió tren núm. 7 con 47 minutos de retraso.»

El ministro de Hacienda, ha sido autorizado por el consejo de ministros para alquilar un local con destino á dependencias de aquel departamento, y para que haga las obras necesarias en el edificio ocupado por la junta de Clases pasivas.

Ayer firmó S. M. la correspondiente autorización.

Desde Manila escriben á «El Liberal» lo siguiente:

«El día de San Justo, santo del gobernador civil, hubo recepción en la casa-ayuntamiento, edificio nuevo y magnífico en que aún no se habían verificado reuniones oficiales.

Para cumplimentar al gobernador, concurrió la compañía lírico dramática que funciona en el teatro de la capital, y que dirige la señora Raguer y el Sr. Cubero, quienes, para dar amenidad á la reunión, representaron la conocida zarzuela de Puente y Brañas, «Pasual Bailón».

La pieza termina con un «can-can», que los artistas ejecutaron de manera conveniente; pero la repetición, exigida por los concurrentes, fué tan atrevida, que cuantas señoras había en el local—entre ellas la «crème» de la buena sociedad madrileña—le abandonaron precipitadamente, á pesar de que hacían los honores de la casa tres distinguidas damas, entre ellas la esposa del general segundo cabo.

A consecuencia de este suceso, el señor arzobispo quiso publicar una pastoral; pero la censura no la autorizó, impidiendo que apa-

reciese hasta en el «Boletín Eclesiástico.» Ante esta prohibición, el arzobispo dispuso hacer una tirada, en folleto, de muchos miles de ejemplares de la pastoral, anunciando que se facilitaban en el palacio arzobispal, gratis, á cuantos la quisieran, teniendo la atención de remitir el primero de dichos impresos, bajo sobre, al censor de imprenta.

De la pastoral se hacen en Manila grandes elogios y del suceso de la casa-ayuntamiento, interesantes comentarios.»

Puente sobre el Niágara.

Han principiado los trabajos preparatorios en el puente colgante del ferro-carril del Niágara, que va á sufrir nuevas reparaciones, importantes bajo el punto de vista técnico, y de difícil y peligrosa ejecución. Este puente es sin disputa uno de los puntos mejores para admirar la estupenda maravilla de las cataratas del Niágara, pues se halla doscientos pies más abajo de ellas. En Mayo del año anterior quedaron terminados los trabajos de reparación que se hicieron en él, de cambiar todo el maderamen por piezas de hierro. Se puede decir que á excepción de los cables, que son de una solidez y duración incuestionables, de los tirantes y pernos, se renovó casi por completo toda la estructura del puente; hoy se trata de hacer una operación mucho más difícil y peligrosa, se trata nada menos que de cambiar los cuatro estribos de piedra que sostienen aquella atrevida obra, para sustituirlos con otros más sólidos de hierro, pero sin desarmar el puente ni interrumpir el tráfico y paso de los trenes.

Los ingenieros encargados del trabajo creen que éste es de muy difícil y peligrosa ejecución, se llevará á efecto con suma precaución para evitar cualquier accidente. Las torres ó estribos de hierro se están fundiendo en piezas en una fundición de Detroit.

La razón por que se ha decidido cambiar los estribos de piedra por otros de hierro es que por efecto de la humedad se van desmoronando los de piedra. El coste de los estribos de hierro es de 40.000 duros, pero no se sabe aun cuanto costará instalarlos. Si este trabajo se realiza sin tropiezo, será uno de los más atrevidos en su género.

Sucesos de ayer.

—A las once y media de la mañana promovieron varias mujeres una gran riña en el número 4 de la calle de García de Paredes.

Las combatientes sacaron á relucir las bayonetas, tenazas y estoques, arremetiendo con tal furia que resultaron heridas cinco; dos de ellas gravemente, en la cabeza y cara, siendo curadas de primera intención en la casa de Socorro del distrito correspondiente.

Las otras tres mujeres que resultaron heridas, se encontraban en estado interesante, y por disposición facultativa fueron trasladadas á sus respectivos domicilios.

Las que resultaron ilesas fueron conducidas á la prevención del distrito del Hospicio.

—Dos individuos promovieron una reyerta á las ocho y media de la mañana, en la casa número 12 de la calle del Sordo, resultando uno de ellos con una herida en la cabeza.

El agresor fué detenido y conducido á la prevención del Congreso.

—Un hombre que se encontraba en estado de embriaguez, se cayó en la calle de los Irlandeses, con tan mala fortuna que se inflirió una grave herida en la cabeza, de la cual fué curado en la casa de Socorro.

—Por los guardias de seguridad que prestan servicio en el paseo de Recoletos, fué encontrado en los jardinillos del mismo, á las diez de la mañana, un feto envuelto en unos trapos.

—A las cuatro y media de la tarde, y en la calle de Fuencarral, un coche de punto atropelló á un joven de 13 años que resultó con ambas piernas fracturadas.

—Por la comisión de diferentes faltas y delitos leves, fueron detenidas durante todo el día de ayer, 23 personas.

El Consejo de anoche.

En vista de la resolución adoptada por los consejeros de la corona de no facilitar á los periodistas ningún acuerdo, no podemos dar á nuestros lectores noticias del Consejo celebrado anoche, bajo la presidencia del señor Sagasta.

Creemos que en él se trataría de nombramientos y combinación de altos puestos.

El Consejo de anoche era preparatorio del que se celebrará hoy en Palacio, bajo la presidencia de S. M. la reina.

El señor ministro de Marina asistió á él.

La inauguración del Círculo Artístico-literario, se verificará probablemente el día 28 del mes actual.

Ayer se publicó la sentencia del Tribunal Supremo negando la admisión del recurso de casación interpuesto contra la sentencia de la Audiencia de esta corte, por la que se declaró el sobreesimiento libre á favor de los

administradores del Banco de Castilla y apoderados de la casa de Osuna.

En Murcia se ha comenzado á construir, en el sitio llamado Puerta de Orihuela, una plaza de toros capaz para 18,000 personas.

Ha llegado á Madrid el diputado á Cortes D. Sebastian Perez.

Gaceta de Madrid.

La de hoy contiene las disposiciones siguientes:

HACIENDA.—Real orden confirmando un fallo de la junta arbitral de Barcelona sobre adendo de 132.000 kilogramos de barras cariles de hierro usadas.

FOMENTO.—Real orden disponiendo la forma en que han de cursarse en la Escuela de Ingenieros de Minas, varias asignaturas de la misma.

ECOS TEATRALES.

REAL.

Estaba tambien previsto que la representacion de «Aida» seria este año un éxito.

Ha sido anoche no sólo un éxito asombroso, sino tambien un acontecimiento.

Es preciso oír la grandiosa partitura de Verdi, interpretada bajo la direccion del maestro Mancinelli, para poder comparar, conocer y apreciar el caudal de bellezas que contiene y los maravillosos efectos de composicion é instrumentacion que hasta ahora habian estado completamente ignorados y desconocidos para el público madrileño, como creemos que lo estarán para todos los públicos de Europa.

Mancinelli los conocia. A su gran talento musical no se habian ocultado: los veía en la partitura, los sentía en su alma de sublime artista, pero él mismo no habia podido ciertamente saborearlos de una manera material y práctica por falta de elementos.

La ciencia musical del maestro Mancinelli está reconocida, y sus aptitudes como director están muy por encima de lo ordinario y de lo adocenado.

Es un eminente director.

Pero la orquesta del teatro Real de Madrid no tiene rival en Europa; las masas corales del teatro Real de Madrid no tienen semejantes ni en los mejores coliseos del mundo; y si á esto se agrega el concurso de artistas de canto tan egregios y sublimes como las señoras Kupfer y Pasqua, y los Sres. Tamagno, Battistini y Silvestri, se ve que con tan colosales elementos es como ha podido el Sr. Mancinelli desarrollar todos sus talentos, todos sus conocimientos y alcanzar el triunfo que conquistó anoche en el sitio de la direccion de orquesta del teatro Real.

La interpretacion de la ópera, bajo el punto de vista de la direccion, fué un prodigio. El público, sobrecojido á cada momento por la sorpresa de un nuevo encanto musical que no conocia, por el relieve de un detalle que

hasta ahora habia pasado desapercibido, por el buen gusto de un aire llevado con más viveza y movimiento ó con más lentitud, cadencia y dulzura que hasta aquí se habia llevado, el público, decimos, dejaba saborear una delicia para empezar á admirar otra nueva y así trascurrieron los cuatro actos de la ópera que ha resultado un estreno. Con esto queda dicho todo.

Descendiendo ahora á los detalles, diremos que fueron aplaudidísimas la cavatina del tenor, el dueto de tenor y contralto, el terceto de tiple, contralto y tenor, el concertante, la cavatina de tiple del acto primero y el final del mismo acto, cantado por el tenor, el bajo y los coros, con una expresion religiosa incomparable. En el segundo acto fué muy aplaudido el gran dueto de tiple y contralto, aplaudida y repetida la grandiosa marcha, y aplaudidísimo y tambien repetido el magnífico concertante final. En el tercer acto fueron extraordinariamente aplaudidos la cavatina de tiple, el dueto de tiple y barítono, el de tiple y tenor y el terceto de tenor, barítono y tiple. La gran escena y cavatina de contralto en el último acto y el dueto final de tiple y tenor arrancaron tambien extrepitosos aplausos.

En suma: todas las piezas y números de la partitura, fueron motivo de extrepitosas ovaciones.

Así, pues, la Kupfer fué llamada á la escena en su cavatina del acto primero, en el dueto con la contralto del acto segundo, en el final del mismo acto, cuatro veces en compañía del tenor y el barítono al terminar el acto tercero, y ocho veces con el tenor á la conclusion de la obra. Donde la Sra. Kupfer cautivó más á los espectadores, fué en el dueto con el tenor del acto tercero que cantó de inimitable manera. En toda la obra está verdaderamente sublime esta grande artista.

La Sra. Pasqua, la eminente y sin rival contralto estaba perfectamente de voz y cantó su parte de un modo espléndido siendo llamada al palco escénico en el dueto con la tiple del acto segundo, al final del mismo acto con los demás artistas y cuatro veces sola á la conclusion de la gran escena y cavatina del acto tercero, que la Sra. Pasqua interpretó con tanta perfeccion musical como sublimidad dramática.

Tamagno, el inmenso Tamagno estuvo asombroso y arrebató los entusiasmos. En la cavatina del acto primero y en el final del mismo acto, escuchó nutridos aplausos con llamadas á la escena; en el concertante final del acto segundo, que se cantó dos veces, sus portentosas facultades dominaron los fuertes de todas las masas corales é instrumentales causando en el público un icordescribable entusiasmo; en el dueto con la tiple del acto tercero y en el terceto que le sigue, cantó de inimitable manera dando á sus frases musicales todas las expresiones y matices del amor, de la dulzura, de la energía, de la desesperacion

y del terror; siendo llamado cuatro veces á la escena con la tiple y el barítono; y por último alcanzó otra ruidosa ovacion á la terminacion del dueto con la tiple final del acto cuarto, con innumerables llamadas á la escena.

Tiempo hacia que no se habia oido cantar la parte de «Amonasro» de tan bellísima manera, ni con tan sublime expresion dramática, como anoche puso de relieve el exímio barítono Battistini. Su intervencion en el magnífico concertante del acto segundo brilló los efectos y resultados de esta grandiosa pieza, que fué repetida como llevamos dicho. En el dueto con la tiple del acto tercero estuvo admirable y fué llamado al palco escénico, alcanzando igual honra cuatro veces con la tiple y el tenor á la conclusion del acto tercero.

Silvestri, mas que el gran sacerdote egipcio, era tambien anoche gran sacerdote del arte, y fué llamado á la escena con el tenor á la conclusion del acto primero. En el gran concertante del acto segundo contribuyó de manera especial y relevante al extraordinario succés de esta grandiosa composicion, compartiendo con los demás artistas el triunfo de la repeticion y los honores del palco escénico.

Beltramo, Ziliani, los coros, el magnífico cuerpo de baile, todos, todos, todos se esmeraron para que la ejecucion resultase un dechado de perfecciones.

Nuestra enhorabuena á la empresa y á los artistas.

Pocas veces se vé una ejecucion tan magistralmente desempeñada y bien puede asegurarse que «Aida» no se ha visto nunca en Madrid como se cantó anoche en el Real, ni es fácil que vuelva á oírse en otras temporadas un conjunto tan sobresaliente.

Esta noche, para el primer turno impar, que es el más concurrido, se volverá á cantar «Aida».

Anoche se vendieron en contaduría casi todas las localidades que el numeroso abono del turno primero deja libres á la venta.

LARA.

Anoche se estrenó en este teatro un juguete cómico en un acto y en prosa titulado «Golondrina», obteniendo un éxito brillante muy merecido.

«Golondrina» se sale de los límites ordinarios; no tiene el efecto en los chistes del diálogo, ni en la excentricidad de sus personajes, ni en el ridículo de las situaciones que son los resortes que más se ponen ahora en juego para buscar el aplauso del público. Es una obra, llena de naturalidad, ingeniosísima con efectos de primer orden nacidos de situaciones cómicas delicadas y del mejor gusto; todo en ella se sucede sin esfuerzo, entreteniéndolo, más aún, deleitándolo, desde la primera escena. Parece en su principio de argumento poco original; pero á medida que la trama se va desarrollando, aquel se presenta nuevo completamente y en extremo agradable.

Desde luego se vé que el autor conoce á la

perfeccion los recortes escénicos, pues resalta en todos los detalles una gran maestría.

Como antes dijimos, el diálogo no abunda en chistes; mas tiene en cambio un lenguaje correcto y elegante.

La interpretacion, á cargo de las señoras Valverde, Rodriguez y Romero y del señor Rubio, muy buena.

El autor del juguete, D. Miguel Ramos Carrion, fué llamado á escena varias veces entre atronadores y espontáneos aplausos, al terminar la representacion.

«Golondrina» ha hecho para mucho tiempo su nido en el teatro de Lara.

COMEDIA.

En este favorecido coliseo se verificará hoy el estreno de la comedia en tres actos «Pasarse al enemigo», original de un conocido autor, y de la que tenemos muy buenas noticias.

De su desempeño están encargados los principales artistas de la compañía, tomando además parte en dicha obra, haciendo su debut en la presente temporada, la aventajada señorita Mantilla.

ESPAÑOL.

Pasado mañana abrirá sus puertas en la presente temporada este teatro.

La obra que se pondrá en escena dicha noche, es, como saben nuestros lectores, «El gran Galeoto», y toman parte en ella los eminentes Vico y Calvo.

ALHAMBRA.

Con la «Mascota», inaugura esta noche sus tareas la compañía de zarzuela que actuará esta temporada en dicho teatro.

Espectáculos.

Teatro Real.—A las 8 1/2.—9.ª de abono.—Turno 1.º impar.—Aida.

Zarzuela.—A las 8 1/2.—13 de abono.—Turno 1.º impar.—Los diamantes de la corona.

Apolo.—A las 8 1/2.—La gran vía.—Los valientes.—¿Cómo está la sociedad!—La gran vía.

Comedia.—A las 8 y 1/2.—Turno 2.º.—Pasarse al enemigo.—Pruebas de amor.

Lara.—A las 8 1/2.—Turno 3.º impar.—Marigueta.—Marron glacé.—Laseña condesa.—Golondrina.

Esclava.—A las 8 1/2.—Turno 2.º par.—¿Central?—Niniche.—Segundo acto.—Toros en Vallecas.

Variedades.—A las 8 y 1/2.—Padro Jimenez.—Los pájaros del amor.—Guerra y Paz.—Toros embolados.

Martin.—A las 8 1/2.—Niña Pancha.—Tres y repique.—La del tren.—Chin-Chin.

Circo de Price.—A las 8 1/2.—Grande y variado espectáculo en el que tomará parte Mr. Dunguy con su magnífico diorama «La vuelta al mundo», y la familia Diaz presentará sus caballos y toros amestrados.

Liceo Rius (Atocha, 68).—Sesiones de patines todos los dias de nueve á doce y de dos y media á cinco y media de la tarde; además los lunes, miércoles y viernes (dias de moda) de nueve á doce de la noche. Academia para los niños, de doce á dos de la tarde.

IMPRENTA Á CARGO DE GINÉS INIESTA.

taberna con la brutal familiaridad de unas gentes que entraban allí diez veces al dia.

Uno de ellos vió á miss Penny en el momento que la picaresca muchacha se disponia á salir, despues de haber vaciado el saco de sus maliciosos chistes sobre la encanecida cabeza del honorable Sir Cooman, gobernador de Witte-Cross.

—¡Ah graciosa!—exclamó al verla.—¿Vas á ver á Sir Cooman? Pues puedes llevarle una buena noticia.

—Buena noticia. ¿Le llevais acaso un francés?

—Tu linda boca lo ha dicho, queridita,—respondió el corchete.

Y se echó al colete el vaso de cerveza que la camarera le habia puesto encima del mostrador sin que él lo pidiera.

—Vamos, buen viejo,—decia el otro alguacil dirigiéndose al pobre preso á quien su hija tenia estrechado en sus brazos,—bebed un trago: puesto que no teneis dinero, somos nosotros quienes pagamos. Una vez no hace costumbre.

—No tengo ganas,—balbuceó el desgraciado deudor, devolviendo á su hija caricias por caricias.

—¡Hola, camaradas!—gritó el *Hombre gris*, interviniendo en la conversacion con el más castizo acento inglés que jamás se hubiera oido á orillas del Támesis. Esta vez no sereis vosotros los que pagareis; seré yo, y además me permitireis que os ofrezca una buena botella de Oporto.

Los dos alguaciles quedaron sorprendidos mirando á aquel hombre de traje raído.

—Miss Katt,—siguió diciendo el *Hombre gris* sin desconcertarse,—quereis tener la gracia de servirnos esa botella en el gabinete?

Mis Katt miró tambien con cierta curiosidad á aquel hombre, mientras las demás gentes que habia en el *publi-house* se mostraban no menos admiradas de aquella prodigalidad de príncipe; porque el vino de Oporto en Londres es bebida de lores y no del pueblo bajo.

—¡Diantrel!—exclamó uno de los alguaciles,—veo que haceis bien las cosas.

—Cuando intento hacer algun negocio ofrezco siempre Oporto á las personas con quienes trato.

Y á fin de que ninguna desconfianza naciera en el mostrador, arrojó encima de él una hermosa guinea del último cuño.

El land-lord suspendió la lectura de su periódico.

Miss Penny corrió á la prision con su cesta de provisiones, diciendo:

—Voy á poner alegre á Sir Cooman.

El otro corchete dejó á medio beber su vaso de cerveza que colocó encima del mostrador, y dirigiéndose al *Hombre gris*, le dijo:

—Eso quiere decir que deseais tratar un negocio con nosotros.

—Exactamente.

—¿De qué género?

El *Hombre gris* guiñó un ojo.

—De eso hablaremos luego.

—¿Qué hay que hacer para ganarlas?

—En primer lugar oirme.

—Hablad.

Y los dos alguaciles se quedaron mirando al *Hombre gris*, en tanto que el pobre preso seguía abrazado á su hija.

—Sabeis,—continuó diciendo el *Hombre gris*,—que el francés de Miste-Crooss salió esta mañana en libertad.

—Sí; y si no hubiéramos cojido á este, creo que el excelente y honorable sir Cooman se hubiera cortado hoy mismo la cabeza.

—Tan seguro,—dijo el otro corchete,—como me llamo Edvard Northman, y que ejerzo mi oficio desde hace treinta años, en cuyo tiempo no se ha dado el caso de no haber preso un francés en Miste-Crooss.

—¿De veras?

—Y yo,—prosiguió el primero,—tan verdad como me llama John Clavery, alias el *Sentimental*, puedo afirmar que sir Cooman nos dará una buena gratificacion.

—¡Ah! ¡ah!—dijo el otro corchete,—Nada tendria de particular que nos diera una guinea á cada uno,—añadió el *Sentimental*.

—Y quizás dos,—añadió Edward Northman.

—Y yo creo que ni dos, ni una,—dijo con frialdad el *Hombre gris*.

—¡Oh! ¡tendría que ver!

—A menos que no os arregleis conmigo.

—¿Hen?

—Sí, señor; por que supongamos una cosa.

SECCION DE ANUNCIOS

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

Redaccion y administracion: calle de la Biblioteca, núm. 7, entresuelo izquierdo.

Precios de suscripcion.

En Madrid, pagando directamente á la administracion... 1'50 pesetas al mes.
 Provincias... 6 idem trimestre.
 Ultramar y extranjero... 30 id. semestre.
 Cuba, Puerto-Rico y Filipinas... 50 id. al año.

Quando se gire á cargo de sus suscritores se aumentará una peseta mas por trimestre por quebranto de giro y comision.

Número suelto, UNA peseta.

Puntos de suscripcion y venta.

En Madrid en las oficinas, calle de la Biblioteca, núm. 7, principal izquierda, y en provincias, en casa de los corresponsales.

A LOS BAÑISTAS

Nueva fonda de los baños de Fuente-Amarga de Chiclana (Cádiz).

DE DON ANTONIO CABEZA DE VACA

calle de García Gutiérrez, número 9, y Riso, 8.

Las grandes y agradables condiciones que reúne esta fonda, la hacen una de las mejores de España. Montada con todos los adelantos modernos, proporciona un alojamiento económico, servido con esplendidez y esmero.

El dueño de este hermoso establecimiento, para facilitar ventajas y beneficios á los señores bañistas, que en gran número acuden á dicha ciudad, tiene dispuesto este año un servicio especial de carruajes, exclusivamente para el tránsito de la citada fonda al establecimiento balneario.

Hay excelentes departamentos, y los precios son económicos.

Cocina francesa y española.

Mesa redonda á las cinco y media.

ANISETTE SUPERFINE

MARIE BRIZARD Y ROGER, DE BORDEAUX

Botella de litro... 28 reales.

Id. de medio... 15 id.

Depósito: Compañía Ibero-Universal, Preciados, 74, duplicado, piso 1.º

La cual garantiza la legitimidad de este licor.

Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona.

VAPORES-CORREOS Á PUERTO-RICO Y HABANA

Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacífico.

Salidas trimestrales de

Barcelona el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto-Rico y Habana.
 Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto-Rico, Habana y Veracruz.
 Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extension á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevitás, así como á la Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAGES DEL MES DE OCTUBRE.

El 10 de Cádiz, el vapor «Reina Mercedes.»
 » 20 de Santander » «Ciudad de Santander.»
 » 30 de Cádiz » «Antonio Lopez.»

VAPORES-CORREOS Á MANILA

con escalas en

Port-Said, Aden y Singapoore, y servicio á Iloilo y Cebu

Salidas mensuales de

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23. Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º día de cada mes.
 El vapor «San Ignacio de Loyola» saldrá de Barcelona el 1.º de Noviembre de 1886.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones mas favorables, y pasajeros, á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.—Para mas informes en Barcelona, «La compañía Trasatlántica», y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegacion de la «Compañía Trasatlántica».—Madrid, D. Julian Moreno, Alcala.—Liverpool, Sres. Larrinaga y C.—Santander, Angel B. Perez y C.—Coruña, D. E. da Guarda.—Vigo, D. R. Carreras Iragorri.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dart y C.—Manila, Señor administrador general de la «Compañía General de Tabaco»

A. VALLEJO

GRANDES REBAJAS EN SILLERÍAS, MUEBLES Y GABINETES, MAS BARATOS que en las almonedas, respondiendo de su solidez.—Exportacion á provincias.—Catálogos ilustrados.

Estacion telefónica, número 476.

19, PUEBLA, 19,

frente á las obras de San Antonio de los Portugueses.

ALCALÁ, 5,
ENTRESUELO.

J. BELMAR.

ALCALÁ, 5,
ENTRESUELO.

Gran salon de peluquería.

Se afeita, corta y riza el pelo.

Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba.

Se confecciona toda clase de postizos.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.

NOTA. En el mismo se expende la higiénica Agua Vegetal de Arroyo, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicacion.

151

ce al monge; porque si me hubieran dicho que ese hombre con trazas de mendigo traía una libra en el bolsillo, me hubiera echado á reír.

XXII.

El gabinete, en una taberna es generalmente una habitacion pequeña situada á la derecha ó á la izquierda del mostrador, en la cual toman asiento los parroquianos en una especie de divan corrido que está colocado alrededor de la pared.

Ese es el sitio á donde van por lo comun los que fuman ó los que tienen algun asunto particular y reservado que tratar.

Quando el Hombre gris y los dos alguaciles llevando á su prisionero por delante, hubieron penetrado en el gabinete seguidos de la jóven que continuaba prodigando tiernas caricias á su padre, á una señal del primero miss Katt salió y cerró tras sí la puerta.

—Ya que estamos solos,—dijo el Hombre gris,—hablemos.

Y destapó la botella de Oporto, llenando los cinco vasos.

Después dirigiéndose al primer corchete le dijo:

—Hay tres guineas para cada uno de vosotros.

—¿Tres guineas?

—Tres guineas.

150

—¿Y por qué ahora nó?

—Porque no estamos solos.

En Londres sucede lo que sucedía en París cuando allí existía la prision por deudas, y es que los alguaciles añaden algunos gajes al salario que perciben por el desempeño de su empleo.

Pagándoles se obtiene de ellos una demora de uno ó de dos dias y á veces de una semana sin que el acreedor tenga nada que ver con esto ni pueda evitarlo.

Los dos corchetes se imaginaron que el Hombre gris se interesaba en favor de algun deudor á quien debiera prenderse, y el primero de ellos le dijo:

—Pues bien, esperad que dejemos en chirón á este pobre hombre y volvemos en seguida; es cosa de diez minutos.

—No, nó; respondió el Hombre gris—ese hombre beberá con nosotros... no estorba... al contrario!

Y dirigió una mirada á la desconsolada jóven, que continuaba abrazada á su padre.

Aquella mirada penetró en el corazon de la jóven como un rayo de esperanza.

Por lo que hace al afligido padre, este no se daba cuenta, ni veía ni entendía nada de lo que pasaba á su alrededor, y como un cuerpo sin espíritu se dejó conducir al gabinete donde miss Katt habia colocado sobre un velador la botella de vino de Oporto y cinco vasos.

Al verlos entrar volvió á tomar su periódico el land-lord, diciendo para sí:

—Tienen razon al decir que el hábito no ha-

147

ge á los pobres no se detiene la desgracia en su camino.

—¿Quién sabe?—dijo el Hombre gris.

En aquel momento se detenía á la puerta de la taberna un cab y la jóven lanzó un doloroso gemido.

Dos hombres descendieron del carruaje y empujaron ante ellos á un pobre diablo bastante decentemente vestido, pero cuyos escasos cabellos habian prematuramente encanecido, y que marchaba encorvado como un anciano.

Aquel hombre derramaba silenciosas lágrimas y se dejaba conducir con la docilidad de un niño.

La jóven se precipitó á su encuentro arrojándose en sus brazos.

El desdichado padre la contempló con amargura y al mismo tiempo con alegría diciéndola:

—¿Tú aquí? ¿Por qué has venido?

—Porque antes que llegara el jueves quería veros todavía una vez más,—dijo la jóven cubriéndole de besos.

—Ese hombre no tiene entrañas,—murmuró el desdichado deudor, aludiendo á Thomas Elgin.—Me he puesto de rodillas á sus piés, he llorado, suspirado... todo ha sido inútil. Por último, le he dicho el abandono en que quedaba mi hija querida, tú...

—¡Oh!... mi buen padre... No os preocupeis por mí... pensad en vos, antes que todo... yo trabajaré...

Los dos alguaciles habian penetrado en la